



ESPACIOS, ARTE Y ARQUITECTURA

Por ARQ. LILY WICNUDEL

Siendo artista plástica y arquitecta tengo dentro mío la fusión de esos dos mundos.

Uso el lenguaje de la arquitectura, el plano, la línea, el punto, la direccionalidad, en una traducción artística.



El artista dice lo que nadie dice, el artista ve lo que nadie ve.

Eso es para mí la **vanguardia** en el arte.

Esa **visión interna** que en un punto **conecta** con los demás.

El movimiento está siempre ligado, ya que en la arquitectura nos desplazamos, vivimos, nos movemos y en esa dinámica encuentro una infinidad de caminos interesantes, siempre ligados a la tecnología, a la ciencia, a los fenómenos de la naturaleza, a la emoción. La intervención en el espacio público es lo que me permite conectarme con todos. No hay un individuo usuario de mi propuesta, el usuario son todos. El diálogo con el otro es lo que me permite expresar y responder desde mi posibilidad, las cuestiones del arte y de la arquitectura.

Ponemos en el arte aquello que nos oriente en medio de la confusión. Eso para mí es algo muy, muy saludable y habla bien de la sociedad, de la gente de Buenos Aires, hablo en términos generales, no específicos, hablo de lo masivo, de lo fenomeno-

lógico, de un paradigma. Hablo de cómo apropiarse de la imaginación de los artistas. Hablo de cómo los artistas tenemos la capacidad de volcar hacia fuera y reflexionar sobre lo que pasa en el sótano de nuestras cabezas y de nuestros corazones.

El arte es clarividente y anticipatorio. El artista dice lo que nadie dice, el artista ve lo que nadie ve.

Eso es para mí la vanguardia en el arte. Esa visión interna que en un punto conecta con los demás. Esa respuesta que tenemos los artistas a los hechos con los que convivimos, la catarsis que nos permite desprender de nuestro yo profundo, nuestros mundos interiores, y lo mostramos, lo representamos, lo construimos, lo exponemos.

No necesariamente es para resolver algo específico, aunque dé respuestas.

Pero es orientativo en esta ceremonia perpetua de la confusión en la que vivimos.

Cuando los políticos fallan, cuando las instituciones se quiebran, cuando el mundo como lo conocíamos estalla, la gente busca en aquellos que tienen capacidad de imaginar mundos nuevos, otras ideas, otras visiones, otros paradigmas, el camino que los ayude a encontrar el suyo. Y los artistas tenemos la llave de esta cuestión.

Esto es justicia poética.

Nuestro país siendo periférico del mundo global del arte, porque estuvo lejos siempre, y salvo honrosas excepciones no está en la agenda global, tiene enormes dificultades de insertar a sus artistas en los hitos contemporáneos del arte mundial. Aunque últimamente esté mejorando, tal vez con más tiempo, políticas e inversiones adecuadas se vaya acercando adentro de esos límites. Por ahora los esfuerzos son individuales, lo cual hace que sean menos potentes de lo que podrían ser.

“...cuando el mundo como lo
conocíamos estalla,
la gente busca en aquellos que
tienen capacidad de imaginar
mundos nuevos...”

Pero esa frustración eterna de los artistas de acá que pasa básicamente por una falta de respuesta económica y de reconocimiento, es cultural. Está en la cultura de un pueblo el no reconocer en vida a sus artistas contemporáneos, tal vez también cambie con el tiempo.

En el colegio, en la universidad, allí en la base de nuestra cultura es donde habría que profundizar en los contenidos y en las visiones que nos permitan cambiar ese paradigma del subdesarrollo y la marginalidad, y nos inserte definitivamente en un destino común con el arte mundial contemporáneo.

Arq. LILY WICNUDEL

www.wicnudel.com

